

Título: Aunque tenga que morir, no nos dejará

Texto: Marcos 14:27-42

Piedra | 7 de Enero 2023 | Downtown Center |

Idea central: Getsemaní es prueba del amor de Jesús, y de cuán absolutamente necesario era su sacrificio por nosotros, débiles pecadores.

Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias. Anuncio plan lectura.

Al pensar en ese fue que luego de debatirme y orar, me pareció que era más que apropiado que iniciáramos el año volviendo a nuestra serie de Marcos, porque ahora nos trae al Jardín de Getsemaní. Este es un lugar que nos va a mostrar como ningún otro **la disposición de amor que Jesús tiene por nosotros, y** es algo que yo oro que pueda marcar nuestras vidas todo este año.

Así que, si tienes una Biblia puedes acompañarme a Marcos 14:27-42. (P.1037). Yo he titulado este sermón: **“Aunque tenga que morir, no nos dejará”**. Esta es la Palabra de Dios.

++ (Producción proyecta full screen)

Marcos 14:27-42

27 Jesús les dijo: «Todos ustedes se apartarán, porque escrito está: “HERIRÉ AL PASTOR, Y LAS OVEJAS SE DISPERSARÁN”. 28 Pero después de que Yo haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea». 29 «Aunque todos se aparten, yo, sin embargo, no lo haré», le dijo Pedro. 30 Jesús le contestó: «En verdad te digo que hoy, esta misma noche, antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces». 31 Pero Pedro con insistencia repetía: «Aunque tenga que morir junto a Ti, no te negaré». Y todos decían también lo mismo. 32 Llegaron a un lugar que se llama Getsemaní, y Jesús dijo a Sus discípulos: «Siéntense aquí hasta que Yo haya orado». 33 Tomó con Él a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a afligirse y a angustiarse mucho. 34 «Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte», les dijo; «quédense aquí y velen». 35 Adelantándose un poco, se postró en tierra y oraba que si fuera posible, pasara de Él aquella hora. 36 Y decía: «¡Abba, Padre! Para Ti todas las cosas son posibles; aparta de Mí esta copa, pero no sea lo que Yo quiero, sino lo que Tú quieras». 37 Entonces Jesús vino y los halló durmiendo, y

dijo a Pedro: «Simón, ¿duermes? ¿No pudiste velar ni por una hora? 38 Velen y oren para que no entren en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil». 39 Él se fue otra vez y oró, diciendo las mismas palabras. 40 Y vino Jesús de nuevo y los halló durmiendo, porque sus ojos estaban muy cargados de sueño; y no sabían qué responder. 41 Vino por tercera vez, y les dijo: «¿Todavía están durmiendo y descansando? Basta ya; ha llegado la hora; miren, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores. 42 Levántense, vámonos; ya está cerca el que me entrega».

El Señor bendiga Su Palabra

**

El seguir a Jesús es el mayor gozo y privilegio que una persona puede tener en esta vida. Todos nosotros, los que nos decimos cristianos, sabemos **el antes y después que trajo Jesús, ¿amén?** Hay un gozo, un fuego, un propósito para nuestras vidas que antes no había.

Pero, el seguir a Jesús también trae consigo un privilegio muy único, y es **el de sufrir por Él.** Cristo mismo nos dijo: “En el mundo tendrán aflicción...”. Él garantizó pruebas y aflicciones por ser sus discípulos.

Los primeros discípulos de Jesús lo sintieron en la carne. La mayoría de los apóstoles murieron como mártires. Crucificados o decapitados o perforados.

Y luego, a los discípulos de los discípulos, que llamas padres de la Iglesia, le fue muy parecido.

Hombres como **Policarpo**, y él fue quemado en una hoguera por no querer adorar dioses falsos. Mira sus últimas palabras:

++ (1)

“Usted me amenaza con el fuego que arderá tal vez una hora y luego se apagará; pero usted no sabe de la llama del juicio de Dios que es preparada para el castigo y tormento eterno de los impíos... Traiga

las fieras, traiga el fuego, o traiga lo que sea; ningún tormento me hará negar a Cristo, mí Señor y Salvador”, Policarpo

Justino Mártir murió diez años después de Policarpo. Lo decapitaron, junto con otros cristianos. Pero antes de morir, escucha sus palabras:

++ (1*)

“Nos puedes matar, pero no puedes hacernos daño”, Justino Mártir

Seguir a Cristo nos da un gozo y una fortaleza que nos permite soportar lo que sea, ¿amén?

Y entonces está Getsemaní...

Pareciera que Policarpo y Justino se enfrentan a la muerte mejor que Jesús...

En vez de Jesús decirle a la muerte: ¡Ven con todo! ¡Tráeme lo que sea!

Él se aparta a orar, **en completa angustia** y dice:

- ¿No hay otra manera?
- ¿No hay otra forma?
- ¿Pasa esta hora?
- ¿Aparta la copa?
- Que se haga tu voluntad... pero no hay otra forma...

¿Qué está pasando aquí? ¿Y qué significa para nosotros?

++ (2)

Hoja de Ruta:

- 1) El Jardín
- 2) La Copa
- 3) La Promesa

++ (2)

Idea Central:

Getsemaní es prueba del amor de Jesús, y de cuán absolutamente necesario era su sacrificio por nosotros, débiles pecadores.

¿Listos?

++5

1) El Jardín

32 Llegaron a un lugar que se llama Getsemaní, y Jesús dijo a Sus discípulos: «Siéntense aquí hasta que Yo haya orado». 33 Tomó con Él a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a afligirse y a angustiarse mucho. 34 «Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte», les dijo; «quédense aquí y velen».

Marcos nos da el nombre del lugar, Getsemaní, que significa prensa de aceite de oliva, y es el Evangelio de Juan que nos dice que este era un Jardín o un huerto.

Los 4 Evangelios nos presentan este evento y eso es algo que fortalece bastante nuestra fe, que más le dan **validez histórica**, porque a nadie le convendría inventarse una historia así. Es la única vez en Marcos y en cualquiera de los Evangelios que tú ves a Jesús en **profunda debilidad**.

Que pareciera que Él ha perdido su centro. Como si vacilara.

Aun en la cruz, lo vamos a ver muy pronto, Él está cuidando a los suyos. En su arresto y traición Él es un líder calmado.

Pero en la oscuridad de Getsemaní vemos a Jesús... Dios hecho hombre. Jesús es humano. **Puedes ver qué tan humano**, qué tan como nosotros es Jesús que Mira lo que dice:

Comenzó a afligirse a angustiarse mucho...Mi alma está muy afligida...hasta el punto de la muerte.

Yo sé que Jesús era hombre, y los hombres cuando nos enfermamos nos tiramos. Nos da una gripecita y es como que nos da cáncer terminal, etapa cuatro, dos días de vida.

Pero Jesús no es dramático, primero, y segundo nota que es Su Alma la que está afligida hasta la muerte. Este es un dolor emocional, espiritual, mental hasta lo más profundo de su ser.

Y nota qué tan grande es su dolor que Jesús va y busca sus amigos,

Tomó con Él a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a afligirse y a angustiarse mucho . 34 «Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte», les dijo; «quédense aquí y velen».

Oye, **todos nosotros tenemos que tener gente a quien podamos decirle:** “ven conmigo que voy a pasar por algo bien duro”. A quien le podamos decir “me siento horrible. Siento como que me voy a morir: por favor,
•ora conmigo,
•ora por mí. Y por favor,
•quédate conmigo.

Si no lo tienes, este es el año para buscarlos.
Y la primera manera de buscarlo es serlo.

Tú no lloras con nadie hasta que no te ríes con alguien. Así que ve, invita a alguien a comer, a cenar, a servir juntos, para que tengas con quién llorar después.

**

Ahora, mira lo que hace nuestro Salvador en angustia:

++ 6

35 Adelantándose un poco, se postró en tierra y oraba que si fuera posible, pasara de Él aquella hora. 36 Y decía: «¡Abba, Padre! Para Ti todas las cosas son posibles; aparta de Mí esta copa, pero no sea lo que Yo quiero, sino lo que Tú quieras».

Lamentablemente la mayoría de nosotros no conocemos nuestras rodillas.

En los tiempos de Jesús la manera regular de orar era de pie con manos alzadas. Pero fíjate que aquí, dice que Jesús **se adelantó un poco**, porque esta es una oración entre él y el Padre. Dice el 36 “Abba, Padre”, que es un término de íntima comunión. Y entonces vemos que Él “se postró en tierra”. Este hombre Jesús conoce sus rodillas.

++ 6*

Entonces **Jesús nos está mostrando qué hacer cuando estamos desesperados:**

- No necesito (ni puedo) cambiar las cosas con mis fuerzas.
- Tampoco me toca “resignarme.
- En mi angustia, clamo al Señor.

Yo me postro delante de Él. Me desnudo en Su presencia.

++ 7

2) La copa

Si conoces del Evangelio, tú sabes que la cruz no era una sorpresa para Jesús. Él lo había anunciado ya varias veces en este mismo Evangelio de Marcos. Para eso Él vino a la tierra.

Pero, ¿tú ves cuando tú ves como cuando tú vas a una montaña rusa, y tú estás haciendo la fila, y tú sabes que a eso es que tú vas, pero cuando se está acercando el momento... ahí como que te cae el veinte? Ese momento, justo antes de que empiece el asunto, ese momento donde uno como que se puede devolver...ese es el momento que estamos viendo.

Jesús no está sorprendido, entonces: Él está sobrecogido. Mira cómo lo decía Matthew Henry:

++ 8

"Los sufrimientos de Cristo comenzaron con los más dolorosos: los de su alma...Los terrores de Dios fueron en su contra, y a Él se le permitió contemplarlos. Nunca hubo dolor como el suyo en ese momento",
Matthew Henry

Ahora, ¿qué trajo tanto dolor? ¿Qué causó tanta angustia? Mira el Texto conmigo:

33...comenzó a afligirse y a angustiarse mucho...se postró en tierra y oraba que si fuera posible, pasara de Él aquella hora. 36 Y decía: «¡Abba, Padre! Para Ti todas las cosas son posibles; aparta de Mí esta copa, pero no sea lo que Yo quiero, sino lo que Tú quieras».

Este lenguaje de “**Aquella hora**” y en especial de **la copa** es un lenguaje apocalíptico. Es un lenguaje específico. Versículos tras versículos en el Antiguo y aun en el Nuevo Testamento nos hablan de la Copa de la Ira de Dios. Mira un par de ejemplos:

++9

**“Tú, que has bebido de la mano del SEÑOR la copa de Su furor,
Que has bebido el cáliz del vértigo hasta vaciarlo”, Isaías 51:17**

“7 Dios es el Juez; A uno humilla y a otro ensalza.

**8 Porque hay una copa en la mano del SEÑOR, y el vino se fermenta,
Lleno de mixtura, y de este Él sirve; Ciertamente lo sorberán hasta el fondo y lo beberán todos los impíos de la tierra”. Salmos 75:7-8**

++ 10

**“10 él también beberá del vino del furor de Dios, que está preparado puro en la copa de Su ira. Será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y en presencia del Cordero”,
Apocalipsis 14:10**

Lo que llevó a Jesús, el hombre perfecto, que en cada situación siempre tenía la solución a ahora postrarse en tierra y ahora *rogarle* a Su padre que pasara la copa era encontrarse de frente con La Copa de la Ira de Dios.

Este es el Hijo, la Segunda Persona de la Trinidad, el Verbo Hecho Carne, que sabe que va a sufrir en carne propia **la paga del pecado**.

Jesús sabe mejor que todo hombre cuán santo es Dios. Cristo sabe muy bien lo que merece lo pecado. Y Él conoce cuán pecaminosos somos nosotros. Él sabe cuánto va a costar. Y por eso su alma está angustiada hasta la muerte.

Pero escucha, yo no puedo ni siquiera imaginar lo que es enfrentar la ira de Dios por mis pecados. Pero **Cristo es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.**

No son sus pecados, ni mis pecados, es la PAGA del PECADO de la humanidad, de Todos aquellos que van a creer. El peso de tu vergüenza, de tu codicia, de tu idolatría, de tu fornicación, de mi adicción, de nuestras mentiras, de nuestra ira...todo aquello que nos hace mal y todo aquello que hemos hecho mal Cristo lo iba a pagar.

**La justa ira de Dios, vertida en una copa
La hora del juicio, sin escapatoria
Llevó a que el perfecto de Dios estuviera angustiado hasta la muerte
Y dijera, Padre, no hay otra forma? Pasa la copa...
Libérame...**

**

¿Ya ves por qué los discípulos de Jesús mueren mejor que Jesús?

Es que nadie sufrió lo que Él iba a sufrir...

"Por eso Él clama.

++13

«¡Abba, Padre! Para Ti todas las cosas son posibles; aparta de Mí esta copa, pero no sea lo que Yo quiero, sino lo que Tú quieras».

Abba, Padre... ¿hay alguna otra forma?

Pero no la hubo. No la hay.

Él sufrió la ira que tú y yo merecíamos.

Si hubiera otra manera, el Padre la hubiera hallado. Si el Hijo la pidió.

Si hubiera otra forma, el Padre la hallaba.

Pero nuestros pecados requerían la muerte del Hijo de Dios.

En otro jardín otro hombre ya había demostrado cuán poco se puede confiar en nuestras palabras.

En el clima perfecto, con la bendición de Dios, Adán y Eva fallaron la prueba y ellos como prototipos mostraron de qué estamos hechos.

Pero nuestro Texto mismo nos lo muestra, mis amados.

++14

29 «Aunque todos se aparten, yo, sin embargo, no lo haré», le dijo Pedro. 30 Jesús le contestó: «En verdad te digo que hoy, esta misma noche, antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces». 31 Pero Pedro con insistencia repetía: «Aunque tenga que morir junto a Ti, no te negaré». Y todos decían también lo mismo.

Compara esta gran actitud, de “ESTAMOS AQUI, SOMOS NOSOTROS, TU VERAS”, CON

++14*

37 Entonces Jesús vino y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: «Simón, ¿duermes? ¿No pudiste velar ni por una hora? 38 Velen y oren para que no entren en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil».

¿Tú me quieres decir a mí que aquellos que no se pueden quedar despiertos van a morir por Jesús? ¿Que dentro de ellos está esa fuerza y poder?

Mientras Jesús era probado con cargar el pecado del mundo, con el silencio del Padre, LO UNICO QUE NUNCA HABIA EXPERIMENTADO. Los discípulos eran probados con que no había bulla... que estaba buena la cena, taban cansado...

Y mira quién pasa la prueba y quién se quema.

¿Ves por qué Él tenía que morir? ¿Por qué se trata de Él?

Todos fallamos nuestras pruebas.

Merecemos la ira de Dios.

Y tú dirás, Jairo sí pero oye: hay gente que sí, que de verdad se merece la ira de Dios. Esa gente que mata o que son corruptos. Pero yo a veces digo mentiras, o forniqué una vez. Pero algo así como que “ira” esa son palabras fuertes.

Mira, nosotros pensamos que nuestros pecados son “pecadillos” y los pecados del otro son pecadolles. Que el mío es una tilapia y el del otro es Moby Dick.

Pero ese juego no es justo porque por un lado; nosotros **siempre nos estamos comparando con los que son peores que nosotros**. Y así cualquiera. Ahí namá el diablo pierde, pero así no funciona.

Nos toca compararnos con la santidad de Dios: como se mira nuestra mentira, nuestra sexualidad, nuestra ira, nuestra paciencia, nuestra vanidad delante del Dios santo. Ese es el juicio que vale.

Y te digo otra cosa más: Es sin lugar a dudas cierto que algunos de nosotros no somos tan malos como otros. Pero, ¿por qué? Porque tuvimos mejores padres, mejores oportunidades, mejor educación. Porque nos trajeron a la iglesia, a un mejor colegio. Porque tenemos mejor genética. Es decir; somos mejores por razones que no merecemos.

Enteramente por gracia. Si nos sueltan a nuestras pasiones, sin consecuencia, oye qué desastre somos.

Dime tú si en verdad no merecemos la ira de Dios. Que la copa de la ira sea derramada sobre nosotros.

Mira lo profundo de tu corazón y piensa si no la mereces.

¿Ves por qué Él tenía que morir? ¿Por qué se trata de Él?

¿Por qué dice “si es posible” aparta de mí esta copa...y el Padre no la aparta? No hay otra forma de salvación para nosotros que no sea la muerte de Cristo Jesús.

Y Él no se molestó, más bien:

++ 15

“Si el infierno no rompió su amor por ti, ¿crees que tu error lo hará? Este es el amor que has estado buscando toda tu vida. Mira a Jesucristo, muriendo en la oscuridad por ti. Que te mueva, que te derrita, que te postre sobre tu rostro; cuando te levantes, serás más como Él”, Tim Keller

++16

3) La promesa

27 «Todos ustedes se apartarán, porque escrito está: “HERIRÉ AL PASTOR, Y LAS OVEJAS SE DISPERSARÁN”. 28 Pero después de que Yo haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea».

Pero esa no es la promesa que quiero que veamos. No, es que Cristo dice, citando a Zacarías 13, que el “HERIRÉ AL PASTOR”. Esa promesa apuntaba a la limpieza de pecados y la Reforma que traería aquel que está a la diestra de Dios.

Cristo fue a Getsemaní con su mente puesta en la cruz.

Y eso no es todo, no. Mira qué dice de inmediato:

después de que Yo haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea

Oh, bendito Jesús: su sufrimiento no sería su final.

Ni el fuego del calvario ni el horno de la tumba tendrían la última palabra: Él resucitaría, bendito sea Dios.

Bendito sea el nombre del Señor.